

Lo real maravilloso versus el realismo mágico en la novela testimonial

Loredana GRIGORE - MICLEA

Universidad Técnica de Construcciones de Bucarest

Resumen

En la literatura, corrientemente, los límites entre realidad y ficción se esfuman tanto en el rumbo de los personajes como en el de los narradores y también en el de los lectores, hasta lograr la fusión de lo deslumbrante con la vida real; esto sucede porque en lo recóndito de la realidad cotidiana, surgen de vez en cuando, pero con naturalidad y espontaneidad, lo mágico y lo fantástico, como experiencias individuales, para transformarlo todo, sin perder contacto con la realidad. Solamente así es posible que unos espíritus naturales y unos elementos mágicos o sobrenaturales pertenezcan a lo cotidiano, juntos pero no revueltos. Existen corrientes narrativas que otorgan una visión irreal a una narración plena de relatos cotidianos y suelen surgir apariciones míticas de un universo regido por unas leyes que no son siempre las del racionalismo. Se trata de esa repentina e inesperada alteración de la realidad, de una búsqueda constante de otra dimensión de la realidad, de una ensoñación, de hechos que suceden repentinamente en el presente pero como si fueran regidos por el futuro o por el pasado. Es una exploración en la renovación literaria, sus raíces a lo mejor están en los misteriosos orígenes de los indígenas en los cuales se percibía un nuevo mundo, insinuante, exótico y justamente en esta clase de narraciones se mezclaban la realidad y la fantasía.

Palabras clave

lo fantástico, la ficción, la realidad, lo real maravilloso, el realismo mágico, lo sobrenatural.

1. La motivación y los objetivos de la investigación

Los motivos que me animaron a iniciar este estudio se hallan, primeramente, en la admiración que nutro por la insigne escritora latinoamericana de origen chileno, Isabel Allende y segundo, en la confianza que me propaga la existencia de la memoria involuntaria que siempre nos deja un testimonio inconmensurable. Mi primer contacto con el concepto de «memoria involuntaria» lo tuve al familiarizarme con la obra del ilustre escritor francés Marcel Proust (particularmente al analizar e investigar su obra maestra *En busca del tiempo perdido* que, compuesta de siete partes publicadas entre 1913 y 1927, representa una de las cumbres literarias del siglo veinte) y pienso que, con el paso de los años, este concepto cobró varias formas de manifestación, como era natural, obviamente, en función de los autores que lo emplearon y de las corrientes narrativas que lo adoptaron. Los objetivos del estudio se concentran en analizar la convivencia y la compenetración de lo real maravilloso y del realismo mágico en una novela

testimonial que es *La casa de los espíritus* de Isabel Allende. Pienso que *La casa de los espíritus* es una novela testimonial con influencias del realismo mágico, precisamente porque la memoria involuntaria se entrelaza con un testimonio que resulta ser la misma historia, disfrazada en novela testimonial. El reflejo de la historia de una sociedad incumbe la historia de la humanidad en su proceso de búsqueda de la identidad.

2. El desarrollo del estudio: la compenetración de lo real maravilloso y del realismo mágico en la novela testimonial

A partir del año 1980, *la novela testimonial* representa una tendencia muy presente en la literatura latinoamericana. El testimonio de la novela *La casa de los espíritus* de la ilustre escritora Isabel Allende se va concretizando en la vida de la familia Trueba a lo largo de cuatro generaciones, siguiendo los movimientos políticos y sociales del país en el que viven estas generaciones, Chile, desde la fase postcolonial de principios del siglo veinte, hasta el golpe de estado del General Augusto Pinochet, en 1973 y el inicio de su Dictadura. Desde el principio de la narrativa se pasan a primera fila las transformaciones de este país, las transiciones, la inestabilidad política, propias al universo latinoamericano de este período histórico. *La novela testimonial* significa, en realidad, la historia de Chile, que es, en efecto, la historia de la familia Trueba que se desarrolla mediante vínculos matrimoniales, relaciones de parentesco de la alta burguesía, disputas de los conservadores y de los liberales, sermones religiosos. La obra le advierte al lector acerca de las atrocidades de la dictadura marxista, los peligros de la junta militar, la lucha de las masas, las contradicciones ideológicas. En medio de esta representación testimonial, el lector toma contacto con los acontecimientos, con los protagonistas, con el contexto político, teniendo la seria y pesada responsabilidad de reflexionar, de opinar, de escoger la cuadrilla partidaria, argumentando constantemente sus opciones. La memoria involuntaria pone de relieve la fortaleza de la identidad latinoamericana, que opone resistencia a los regímenes dictatoriales y a los traumas del exilio y este testimonio lo da la misma autora, que es la viva memoria de cada injusticia, de cada delito, de cada crimen y que investiga la realidad histórica de los casi cien años de la historia de Chile, que se desarrolla al mismo tiempo con la historia de la familia Trueba. La obra revela, año tras año, las transformaciones sociales de la familia Trueba, como también los cambios ideológicos del país. Intervienen en escena episodios como: la manipulación de las elecciones, el triunfo socialista de Salvador Allende, la reforma agraria, el golpe de Estado de Pinochet, la muerte de Neruda, el exilio de Blanca y Pedro Tercero, la tortura de Alba, prácticamente se asiste a los avances tecnológicos, a la movida de las costumbres, a las nuevas ideas socialistas y de emancipación de la mujer, a las ideas comunistas, al triunfo socialista y al golpe militar. Por todas estas etapas pasaran las generaciones de la familia Trueba y el hacendero tirano y déspota, Esteban Trueba, envejecerá, como también envejecerán su autosuficiencia y su complejo de superioridad. Las transformaciones socio-políticas se desarrollan siempre en un mundo real en el cual suceden secuencias irreales y es por eso que hay que darle su importancia a la realidad como también a la fantasía. Todo

traspasa cuando en la realidad surge lo fantástico, consiguiendo que los límites entre realidad y ficción se esfuminen hasta que se produzca la fusión de lo extraordinario con la vida real; así, espíritus cotidianos y elementos sobrenaturales empiezan a formar parte de lo real. Los rasgos característicos del realismo mágico existen en *La casa de los espíritus* mediante el interés por lo mítico-legendario, por los mitos de América Latina, por lo mágico irreal, por el otro mundo (la muerte es presentada como si fuera una prolongación de la vida porque los muertos y los vivos se mantienen en contacto permanente y el mecanismo de funcionamiento de este proceso lo da Clara). Se describe a lo sobrenatural como si fuera algo real, y al mismo tiempo se describe a lo real como si fuera algo sobrenatural. La mágica Clara es una protagonista insinuante, inmaculada, diáfana, misteriosa, mantiene el contacto con el otro mundo y es la más evidente representante del realismo mágico que surge en toda la narrativa. El tiempo se dilata y se manifiesta como cíclico, su carácter cíclico influyendo en el hecho de que el final se compenetre con el principio, provocando unas sensaciones de realidad e irrealdad consecutivas.

3. Los resultados del empleo de lo real maravilloso y del realismo mágico en la novela testimonial

En el año 1949, el escritor cubano Alejo Carpentier, publicaba la novela *El reino de este mundo* y en esta obra el tema principal era lo real maravilloso. El autor cubano tiene la convicción de que este tema surge cuando en el marco de lo real, sucede algo tan imprescindible e inesperado que traspasa los límites de la normalidad, convirtiéndose en algo maravilloso. Al mismo tiempo, piensa que la forma de manifestación propicia de lo real maravilloso pertenece a los orígenes de América Latina. En *La casa de los espíritus*, a lo largo de la novela, siempre suceden repentinamente ciertos hechos, dentro de la realidad, pero que toman por sorpresa e impactan profundamente tanto a los personajes, como también al lector y a la propia autora, que parecen secuencias provenientes de un mundo maravilloso. A su vez, el realismo mágico, persigue tratar y mostrar lo que es irreal como algo común y corriente, de lo más real y natural. El alemán Franz Roh, crítico de arte, fue el que empleó por primera vez el término, en el año 1920, refiriéndose a una pintura, a su forma de difundir una realidad y en el año 1947, el ensayista venezolano Arturo Úslar Pietri, introdujo el término en la literatura latinoamericana mediante su estudio *El cuento venezolano*. Las formas de manifestación de lo real maravilloso y del realismo mágico se compenetran y son considerados sinónimos (aunque algunos críticos no estén de acuerdo con este aspecto), hoy día empleándose más el término de Realismo Mágico. La problemática que abarca esta corriente literaria incumbe una especie de narrativa, ubicada en una locación en apariencia real, pero inevitablemente simbólica: un lugar mítico, el paraíso deseado por todos, pero también el espacio donde reina la violencia y el despotismo, sobre todo, el umbral fantasmal de la vida y de la muerte, de la fusión entre los dos mundos. En muchas ocasiones existen confusiones entre los personajes en vida y los personajes pertenecientes al otro mundo porque ellos interfieren tanto, que, a veces, cambian los papeles y el lector se ve totalmente deslumbrado, descubriendo que los personajes son espíritus,

fantasmas, almas desconsolados. Todos se comportan como unos fantasmas que persiguen desesperadamente escapar de sus destinos, mantienen el contacto con los desaparecidos y cuentan sus desgracias porque les llama la conciencia y están llenos de remordimientos. Y precisamente estos remordimientos, recuerdos amargos, expresados con la ayuda de las voces del otro mundo, entrelazadas, son los protagonistas que recrean en multitud de perspectivas la vida de *La casa de los espíritus* y de los seres que la habitan. Lo más impactante es que Isabel Allende nos implica en esta realidad alucinante sin ninguna reserva, con total normalidad, debido al tono de la narración, ya que se trata de una novela en la que el personaje central es una saga familiar y es una familia que mantiene un contacto permanente con los del otro mundo y en la cual los estados anímicos dominan el rumbo de la acción. Resulta que, se va esfuminando la delimitación entre el espacio y el tiempo, pues los desaparecidos no tienen ni tiempo ni espacio y no se mueven ni en el tiempo ni en el espacio; de la misma forma en la que aparecen, así se esfuman y en el marco de este mundo incierto, se supone que los únicos que regresan al tiempo real desde lo irreal son las ánimas, las de aquellos desaparecidos que murieron en pecado. En *La casa de los espíritus* no se puede hablar de un relato lineal de los enlaces históricos, o de unos recuerdos alargados, o de varias secuencias dislocadas en el tiempo y en el espacio, o de excluir a la narradora, o de los monólogos de personajes vivos y muertos, o de lo fantástico ligado a la más cruel realidad, todo se va confundiendo y entrelazando. En efecto, se trata de un rompecabezas imaginario al que el lector deberá recomponer, prestando atención a cada mínimo detalle (aparentemente sin importancia) y con cautela, para que al final pueda sentir el gusto de una lectura inédita, creativa, comprensiva y acogedora de esta obra maestra de la narrativa latinoamericana. Es una novela en la cual se evidencia una descripción muy detallada, con el propósito de hacer partícipe al lector a los acontecimientos y al ambiente; el diálogo es uno adaptado a la configuración de cada personaje, es también uno coloquial, mediante el cual cada personaje queda definido. Al referirme a lo real maravilloso y al realismo mágico, hago referencia a una corriente muy insigne de la novelística latinoamericana del siglo veinte y que tiene como representante (entre otros ilustres escritores y sus obras), también a la escritora chilena Isabel Allende, con su obra maestra *La casa de los espíritus*.

4. Conclusiones

En la narrativa, a veces, los límites entre realidad y ficción se esfuman tanto en el rumbo de los personajes como en el de los narradores y también en el de los lectores, hasta lograr la fusión de lo deslumbrante con la vida real; esto sucede porque en lo recóndito de la realidad cotidiana, surgen, de vez en cuando, pero con naturalidad y espontaneidad, lo mágico y lo fantástico, como experiencias individuales para transformarlo todo, sin perder contacto con la realidad. Solamente así es posible que unos espíritus naturales y unos elementos mágicos o sobrenaturales pertenezcan a lo cotidiano, juntos pero no revueltos. Existen corrientes narrativas que otorgan una visión irreal a una narración de relatos cotidianos y suelen surgir apariciones míticas de un universo regido por unas leyes

que no son siempre las del racionalismo. Se trata de esa repentina e inesperada alteración de la realidad, de una búsqueda constante de otra dimensión de la realidad, de una ensoñación, de hechos que suceden repentinamente en el presente pero como si fueran regidos por el futuro o por el pasado. Es una exploración en la renovación literaria, sus raíces a lo mejor están en los misteriosos orígenes de los indígenas en los cuales se percibía un nuevo mundo, insinuante, exótico y justamente en esta clase de narraciones se mezclaban la realidad y la fantasía.

Bibliografía

- Allende, I. (1982). *La casa de los espíritus*. Barcelona: Plaza y Janéz.
- Allende, I. (2014). *El juego de Ripper*. Barcelona: Plaza y Janéz.
- Corbata, J. (2002). *Feminismo y escritura femenina en Latinoamérica*. Buenos Aires: Ediciones Corregidor.
- Anderson Imbert, E. (1996). *Teoría y técnica del cuento*. Buenos Aires: Ariel.
- Ayala, F. (1994). *La estructura narrativa y otras experiencias literarias*. Barcelona: Crítica.
- Chevalier, J. & Gheerbrant, A. (1969). *Dictionnaire des Symboles*. Paris: Editions Robert, S.A. et Editions Jupiter.
- Cirlot, J. E. (1978). *Diccionario de Símbolos*. Madrid: Editorial Labor S.A.